

vación externa. En cuanto a la lógica simbólica, parte ella de algunos principios, y de éstos deduce todas las combinaciones no contradictorias. Pero tal cosa no la lleva mucho más lejos. Así, el matemático alemán Hilbert vuelve a encontrar, después de un largo cálculo, las quince figuras del silogismo, que ya Aristóteles había enumerado. Por su adopción ciega de los tres principios iniciales, la lógica simbólica sigue siendo parte de la lógica formal; la más desarrollada y sistemática, sin duda; pero que llega; sólo dos mil trescientos años después de Aristóteles...!

Permítasenos una ilustración. Observemos las proposiciones de la lógica aristotélica como ladrillos de formas regulares y definidas. El silogismo es la construcción más sencilla posible con tres ladrillos: dos yuxtapuestos y un tercero que se apoya sobre ellos. Todo razonamiento perfecto se extiende por medio de la repetición de esta disposición elemental, al igual que el albañil levanta una pared. La lógica de Aristóteles es el catálogo de los diversos mosaicos que se presentan en el espíritu humano. La lógica se asigna otra tarea: deducir por el razonamiento todos los arreglos posibles, a base de una forma dada de ladrillo. En este sentido supera ella la lógica de Aristóteles; pero conserva el ladrillo con sus tres dimensiones, es decir, las tres "leyes fundamentales" del pensamiento. La dialéctica, abandona el ladrillo y sigue el movimiento de una realidad plástica. No parte ella de una forma impuesta **a priori**, sino de propiedades mucho más fundamentales de la materia, como la resistencia, la elasticidad, la cohesión. De pasada, muestra cómo la forma y las dimensiones mismas de los ladrillos son, en resumidas cuentas, determinadas por esas propiedades esenciales, lo mismo que Hegel mostró que las "tres leyes" de la lógica formal representan determinada etapa en el desarrollo del pensamiento.

La lógica formal es ante todo lógica de la **definición** y de la **clasificación**. Su importancia no es poca en numerosos dominios, particularmente para la ciencia que se inicia. Sus leyes son válidas respecto de entidades **inmutables** y **distintas**. Ahora bien, toda la ciencia moderna dirige el conocimiento humano en otra dirección: el **desarrollo** y el **encadenamiento** (concatenación) de los seres. La dialéctica hegeliana dió a